

EL OBRERO

AÑO XXX

NUM. 1.422

Palma de Mallorca 26 de Julio 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'65 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

La Casa del Pueblo y la Barbarie del Pueblo

En un lapso de tiempo relativamente muy corto ha brotado del suelo de esta ciudad, casi espontáneamente, una nueva plaza de toros, gallarda, arrogante, con sus cuatro torres como castillo feudal, que parece dispuesta a defender, contra los embates de la civilización, este aspecto tradicional de la España chulesca que se ha dado en llamarle «fiesta nacional».

Por un capricho de la casualidad esta plaza de toros está situada a doscientos metros de distancia de la Casa del Pueblo. Pero no obstante la vecindad de estos dos edificios, su finalidad es tan opuesta entre sí, que los coloca a la máxima distancia espiritual el uno del otro. No hay temor a competencia entre ellos, pues cada uno tiene su particular clientela y su dispar significación.

Mientras la Plaza de toros representa la resistencia a la humanización de los espectáculos bárbaros y a la depuración de sentimientos de las muchedumbres, la Casa del Pueblo simboliza el motor de las conciencias hacia la europeización de nuestras costumbres; hacia la moralidad educativa en los espectáculos públicos, y el goce del verdadero arte en sus diversas manifestaciones mediante la cultura de las masas populares; hacia una política de soberanía del pueblo y unas formas jurídicas que hagan desaparecer las odiosas desigualdades que dividen a la sociedad en dos bandos antagónicos: poseedores y desposeídos.

El Domingo próximo pasado, a la misma hora, ambos centros estaban llenando su cometido; la plaza de toros, muy solemnemente y con un lleno hasta los topes, celebrando su inauguración; la Casa del Pueblo, con la sobriedad propia de toda obra profunda y seria, clausurando, el compañero Lorenzo Bisbal, un ciclo de charlas organizado por la Juventud Socialista.

Mientras el camarada Bisbal desarrollaba su tema: «Educación política y Soberanía del Pueblo», tema que trató de manera interesante, oportuna y bien documen-

tada, haciendo una aguda y certera crítica del ante proyecto de constitución que va a discutirse en nuestro país, descubriendo sus defectos y señalando las causas por los cuales en España, en los actuales momentos, todavía se puede concebir semejante retroceso en materia de leyes constitucionales, denunciando como una de las principales la falta de educación política del pueblo español; mientras tanto, y como para corroborar el aserto del compañero Bisbal, la brisa de la tarde hacía llegar hasta el auditorio fragmentos de bramido de la horda, que en el vecino circo taurino vaciaba toda su bárbara cólera porque la lidia no se desarrollaba a su gusto. Y estos fragmentos de bramido de esta masa amorfa que se desplaza atropelladamente del campo de Fútbol a la Hípica, para luego ir a la exhibición de Boxeo y de paso a los toros; que parece ignorar que vive bajo un régimen dictatorial y que se quiere dar o imponer a España una constitución no menos dictatorial; estos fragmentos de bramido oídos a través de la brisa de la tarde parecían parodiarse al populacho español, que, ante la actitud liberadora de las Cortes de Cádiz, gritaba: ¡Vivan las caenas!

JAIME REBASSA

Palma Julio 1929.

Las bodas de oro del médico D. Pedro Ferrer

Con motivo de dichas bodas, de las que ya nos ocupábamos en el número pasado, la Agrupación Socialista palmeana ha dirigido al Sr. Ferrer la siguiente carta:

Sr. D. Pedro Ferrer.

Andraitx

Queridísimo amigo: Con motivo de celebrarse el 50 aniversario de su actuación médica, los obreros socialistas reunidos en junta general hemos acordado transmitirle nuestra modesta adhesión al justo y merecido homenaje que el pueblo de Andraitx se propone tributarle estos días y al mismo tiempo le deseamos que viva muchos años en bien de la humanidad y de las ideas redentoras que en V. han encontrado un entusiasta defensor.

Por la Agrupación Socialista.—El Secretario, IGNACIO FERRETTJANS.

COMENTARIOS

Socialismo adjetivo y Socialismo sustantivo

Se anuncia la constitución de un partido republicano radical-socialista en España, a semejanza de su homónimo francés. El corifeo o conductor del futuro partido es mi amigo Alvaro de Albornoz, uno de los pocos líderes republicanos españoles que saben hablar el lenguaje político de nuestro tiempo. Cada época tiene su lenguaje, sus conceptos peculiares, sus palabras henchidas de significado especial. Es lo menos que se le puede pedir a un político: que hable en los términos universales de su época, para que le entiendan y le puedan juzgar sus contemporáneos.

Albornoz habla ese lenguaje quizá como ningún republicano español en lo que va de siglo. La prueba es el adjetivo socialista con que designa al todavía nonnato partido. Porque quiero creer que se trata de un adjetivo y no de un sustantivo. Y no se piense que ello es una bagatela, una «cuestión de palabras», como suele decirse. Es una cuestión de conceptos, que son las palabras con ideas.

Cuando Albornoz habla de un partido republicano radical-socialista quiere decir que para él lo primero o sustantivo es la República, y lo adjetivo o accidental el Socialismo. Una República burguesa radical, claro es; tan radical, que casi linda con el Socialismo, pero sin traspasarlo. Si lo traspasara, si el republicanismo de Albornoz se identificara con el Socialismo, holgaría el partido en gestación, que se confundiría con el Partido Socialista, y entonces el adjetivo se elevaría a sustantivo.

Para nosotros, los socialistas, lo sustantivo es el Socialismo, y adjetivo todo lo demás. Las palabras sustantivas del viejo republicanismo español y del viejo liberalismo europeo ya no pueden conmovernos. Para nosotros se han hecho adjetivas las pobres. Para nosotros no puede haber más que dos partidos: el nuestro, partidario de que las fuentes de la riqueza y los medios de producirla sean colectivos, y el partido de los que defienden el principio de la propiedad privada. Hay, dentro de este partido, diferencias de matiz: monárquicos, republicanos, liberales, conservadores, católicos, laicistas, etcétera; pero todo es para nosotros derecha. Todo eso es el Bloque de la Propiedad Privada.

Las diferencias no suelen ser otra cosa que etiquetas para llegar al Poder y modificar, a lo sumo, el Derecho vigente, que todavía es fundamentalmente el Derecho romano; pero sin tocar el principio sagrado de la propiedad privada. Los socialistas no podemos desentendernos de esas diferencias; antes al contrario, debemos aprovecharlas para nuestros fines; pero sin confundirnos con ellas en ningún momento ni perder de vista que para nosotros son sólo valoraciones adjetivas; sin olvidar que lo único sustantivo para un socia-

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a José Matam, Casa del Pueblo o calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

lista es el Socialismo, la doctrina de la propiedad social de los medios de producción y cambio.

El partido radical-socialista será, pues, un equívoco que a los socialistas no puede despistarnos. Yo estoy convencido de la absoluta buena fe de Alvaro de Albornoz y sus adeptos. La adjetivación socialista de ese futuro partido es, después de todo, un homenaje al Socialismo, el reconocimiento de que hasta los partidos burgueses necesitan hablar la lengua socialista—que no hay que confundir con el idioma socialista, que es un lenguaje especial de conceptos, y no sólo de palabras—si quieren hallar eco en el pueblo. Pero yo dudo de que le hallen.

Tal vez Albornoz piensa que una parte del proletariado español, sobre todo en las zonas rurales, y, más concretamente, en ciertas provincias de Levante y Andalucía, no ha superado aún la etapa mental de aquel liberalismo republicano que tanto emocionaba a los obreros en la segunda mitad del siglo XIX, y que un partido que se denominase republicano-socialista puede atraer a sus filas a esa masa que todavía se enardece al conjuro de las grandes palabras mágicas con que la burguesía asaltó el caduco Estado feudal; y con las cuales aspira a conservar su dominio y sus privilegios, con el concurso de las capas populares más ingenuas e ignorantes. Pero yo creo que estos amigos republicanos se equivocan: que esa masa agraria con que esperan contar va teniendo una conciencia de clase incompatible con ninguna ideología burguesa, por radical-socialista que se llame. Y creo también que la misión de hombres como Albornoz, de sentimentalidad y educación burguesas, pero de tendencia socialista, no es mantener en ciertas zonas del proletariado español ese republicanismo mítico, melancólico, del siglo XIX, desviándolo acaso, momentáneamente, de su senda natural, el Socialismo, sino en llevar a las organizaciones socialistas—sin equívocos—el proletariado simplemente republicano, o, mejor dicho, republicánamente simple.

LUIS ARAQUISTAIN

Idealismo y materialismo

Se acusa al Partido Socialista y a los organismos obreros que le son a fines, de carecer de ideal.

Cuando la acusación de falta de ideales no surte efecto, se les acusa de ir demasiado lejos en sus pretensiones. Lo que importa es acusar.

No nos quejamos. La procedencia de las acusaciones y falsedades con que se pretende injuriarnos, evidencia lo acertado de nuestra orientación y lo eficaz del procedimiento.

Lo único lamentable es que alguno-

intelectuales—tan ingenuos como intelectuales—caigan con tanta frecuencia en la trampa, y que por temor de verse envueltos en la acusación de materialistas—ahora están de moda ciertos lirismos—se confundan en sus quejas y lamentaciones, con los sindicalistas y en contra del Partido Socialista. Quejas y lamentaciones, que resultan muy gratas a la burguesía y a los pseudos liberales y revolucionarios de buena mesa y blando lecho.

¿A qué viene barajar idealismo, materialismo, positivismo y otros ismos? ¿Qué quedaría del más luminoso de los ideales si le despojáramos de toda intención de remediar o aliviar algunos de los muchos males sociales de que somos víctimas la mayoría de los humanos?

Sobrepongáanse estos intelectuales al temor pueril de no aparecer envueltos en luminarias de bengala y verán cuán fácil les resulta el comprender que detrás de un ideal noblemente sentido, hay siempre un pan, unas ropas de abrigo, un albergue, unas horas de descanso, una sonrisa de mujer, un libro, un derecho, una liberación, una justicia, un algo útil y necesario para hacer de la vida una cosa bella y que valga la pena de vivirla. Un ideal sin contenido práctico, por muy luminoso que aparezca, sólo puede conducirnos al caos.

Es preciso definirse, pues el momento es grave para la nación.

Si algunos intelectuales, en sus inconcebibles piruetas, siguen haciendo el juego a la burguesía que con tanto ahínco ha procurado apartar a la clase obrera del Socialismo, argumentando que la política no tiene interés para los obreros, puede ocurrir que al ser consultada la nación, un sector considerable de trabajadores, conteste: ¡no me importa!

Este ¡no me importa!, puede ser causa de que nos encajen la desgraciada Constitución con que se nos amenaza.

Si tal cosa ocurre, seremos los socialistas quienes tendremos el derecho de acusar y de pedir cuentas.

Entonces podremos preguntarnos: ¿qué habéis hecho del pueblo? ¿para esto habéis combatido con tanta saña al Socialismo inoculando a los trabajadores poco advertidos el viru del pesimismo y la desconfianza.

Pueden seguir los pseudo-revolucionarios motejándonos de materialistas, de positivistas, de egostas y de todas las palabras despectivas, de todas, todas, todas menos esta: vacuidad.

Esta os pertenece a vosotros por entero. Vacuidad, es vuestra condenación.

FRANCISCO MERCADAL PONS

DIVAGACIONES

El Socialismo y sus enemigos

IV

Otro de los enemigos con que cuenta el Socialismo es la Iglesia Católica Apostólica Romana. Y este es uno de los más encarnizados.

Ya León XIII, en su célebre *Encíclica Rerum Novarum*, condena al Socialismo como contrario al orden social, como atentatorio a la familia y dá órdenes como deben ser las sociedades católicas obreras: moverse siempre dentro las normas que para tal efecto da la Iglesia Católica. Vemos, por consiguiente lo que son los sindicatos católicos y lo que hacen: de todo menos defender de una forma amplia los derechos de sus asociados. De aquí el que muchas de esas sociedades que están bajo la tutela fraternal de la Iglesia, acaben por fracasar irremisiblemente.

León XIII, asimismo, reconoce que la esclavitud renació por la absorción capitalista.

Mientras la Iglesia Católica se declara fóbicamente enemiga del Socialismo, en Austria, los cristianos forman un partido socialista cristiano y en una asamblea que éstos celebraron, un joven abate dijo que el Socialismo es el verdadero cristianismo porque es el que sigue fielmente las doctrinas de Jesús y que el que era cristiano tenía que ser forzadamente socialista.

¿Cuánta diferencia de allí a aquí! Leímos no ha mucho, en una corres-

pondencia de provincia publicada en «El Socialista», que un cura se atrevió a quemar públicamente un ejemplar de nuestro querido diario. Se repitió, en pleno siglo XX, la escena, aunque en forma diversa, del cura que quemó los libros de caballería del noble hidalgo Don Quijote de la Mancha, que fueron causa de su locura y añición a *desfacer entuertos*.

El otro caso que también leímos en el mismo diario y de órdago también, aunque no insólito, es que un cura, pronunciando un sermón, arremetió con saña contra los socialistas, tratándonos poco menos que de asesinos y de facinerosos.

¿No podía emplear, al parecer, ese curita, mejor lenguaje, al hablar de nosotros? Porque se dá el caso de que cuando los socialistas aluden en sus discursos a los curas, no emplean nunca unos términos tan soeces y tan poco dignos como el que ese clérigo provinciano usó contra nosotros.

Uno de los motivos de que la Iglesia condena el Socialismo, es porque éste aspira a abolir la propiedad para transformarla en común. La Iglesia es partidaria y defiende con tesón la propiedad privada y dice que ésta es sagrada e inviolable, instituida por Dios.

Los socialistas, como creemos que la causa de la esclavitud económica de las clases trabajadoras arranca de la posesión por una minoría de los medios de producción y de cambio y de los grandes latifundios, o sean inmensas extensiones de tierra que son propiedad de un individuo, el Socialismo, como decimos, tiene por postulado, convertir esas injustas propiedades individuales en colectivas, que sean de todos, de los que las trabajen y así desaparecerá de hecho y derecho la explotación del hombre entre hombre.

Otro motivo de la Iglesia para ser enemiga del Socialismo: aquella predica la mansedumbre, la conformidad en todas las injusticias de este valle de lágrimas para así ganar el cielo; el Socialismo predica la rebeldía ante esas injusticias y dá unas normas a los obreros para que se organicen todos y luchen sin descanso para abolir las causas de esas injusticias, que están como hemos dicho, más arriba, en la propiedad privada.

El Socialismo y la Iglesia son dos polos opuestos. Son enemigos irreconciliables mientras la Iglesia no deje de ser protectora de los privilegios de los ricos, cosa que le conviene por ahora. Pero ya puede combatirlos lo que quiera. «Predicar en desierto es sermón perdido.» El Socialismo avanza de cada día y querer detener su marcha, es poner una pared en medio de un río.

RAMÓN GARCÍA GALÁN
De la «Juventud Socialista»

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros

Durante el pasado mes de Junio la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS ha recibido por imposiciones 20.945.876 pesetas y ha pagado por reintegros de ahorro, plazos mensuales de pensión y capitales diferidos reservados 18.618.430 pesetas, resultando una diferencia a favor de las imposiciones de 2.327.446 pesetas.

En 30 del referido mes el saldo de operaciones de la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS ascendía a 348.633.659 pesetas, de las que corresponden 285.910.714 a Ahorro a la Vista; 12.770.137 a Ahorros Diferidos; y 46.922.808 a Seguros Sociales.

—En el citado mes abonó 472 subsidios de Maternidad de importe total 23.600 pesetas, concedidas a las madres obreras que han acreditado hallarse inscritas en el Régimen de Retiros Obreros y haber cumplido las demás cláusulas que regulan la concesión del subsidio. Por pagos de pensiones de capitalización a favor de obreros que han llegado ya a los 65 años,

la CAJA ha satisfecho 36.475'13 pesetas, y, asimismo, ha abonado 311.850 pesetas en concepto de 11 bonificaciones extraordinarias de 350 pesetas cada una, y 770 de 400, concedidas a 781 ancianos mayores de 65 años que, habiendo solicitado el importe de su cuenta de capitalización, han sido comprendidos en el reparto de la cantidad procedente del recargo para el Retiro Obrero sobre las transmisiones de bienes por herencias entre parientes desde el quinto grado colateral, inclusive, o entre personas sin vínculo de parentesco.

La jubilación de don Marcelino

Dice «El Socialista», órgano central del Partido Obrero en su número del 30 de junio último:

«Don Marcelino Domingo ha licenciado a las huérfanas adscritas a la Alianza Republicana.

Ahora pretende crear un partido radical-socialista. Antes formó otro, de la izquierda republicana catalana.

¿Dónde acabará don Marcelino?»

—En la jubilación... ¡que ya es hora!... ¡Jecimos nosotros.

Ese Maestro viejo debe descansar ya.

Así no perderá el tiempo, ni las «energías»... ni perturbará las conciencias obreras y socialistas.

—Cuando se llega a viejos—se haya o no vivido—hay derecho a descansar.

DESCANSE, pues, EN PAZ, don Marcelino.

... Que si en una Escuela nacional actuara, a su edad, desearía ya, descansar, jubilándose.

Los Maestros nacionales de ahora, aspiran—y con razón!—a ser jubilados a los 50 años de edad cumplidos, como los guardias civiles.

Y pues don Marcelino fué, o pudo ser, Maestro de Escuela, y es hombre libre, con libertad de hacer lo que le plazca... ¡reflexe ya, jubítese, don Marcelino! ¡No se canse!... ¡Hay derecho!... ¡Vaya si lo hay!... Nosotros, desinteresadamente, es lo aconsejamos.

Y lo que no esté hecho, ¡léjelo sin hacer don Marcelino, y que otros, más jóvenes, lo hagan.

DESCANSE, sí; DESCANSE EN PAZ, don Marcelino, y déjese de actuar como perturbador de los obreros...

¡Es su asuación!... ¡Si él sabe ver!... Aunque otra cosa pueda figurarse a los ciudadanos de ciertas categorías de ciudadanía que de jubilaciones y de derechos entienden poco.

¡Cada cual en su puestol!...

Y don Marcelino... ¡que descanse!

¡EN PAZ!

JUAN

DEFENSA OBLIGADA

Frente a los detractores del Socialismo

III

«La confianza en la Providencia, el contento y la resignación en la extrema pobreza y en el sufrimiento, se encuentran en aquellos grupos donde los hombres son habitualmente falaces», nos dirá Bret-Herte en su libro de crítica *Outcasts of Poker Flat*. Y Edward Carpenter, por otro lado, afirmará en su opúsculo *Estudios Sociológicos* que el mal en las acciones y pasiones, consiste en el hecho de que sean empleadas inhumanamente. Y añadirá:

«El Decálogo pudo ser para los israelitas un tosco y útil calculador; más para nosotros admite tantas excepciones e interpretaciones que es prácticamente anticristiano: «No matarás, no robarás». Perfectamente; ¿pero quién define en que consiste el crimen y el robo?»

Brindamos la precedente pregunta de Carpenter a todos los que ciegamente siguen la ruta social trazada en la encíclica *Rerum Novarum*; y por si no se les sugiere una contestación adecuada, lo más seguro, nosotros les señalaremos una que hemos encontrado en el libro *Dialoggi della dignità della Repubblica* de monseñor Marcos Jeróni-

mo Vida, obispo que fué de Alba en los primeros años del siglo XVI.

Este digno intérprete de las doctrinas del célebre *Doctor Angélico*. (Santo Tomás de Aquino), decía:

«¿Para qué sirven las leyes? Para constituir la servidumbre; para obligarnos a vivir bajo el dominio ajeno; para darnos una naturaleza artificial y rebelarnos contra nosotros mismos; para convertirnos, no en mejores, sino en más astutos; para enseñarnos, no la justicia, sino el arte del liliigo. ¿Habléis visto, por acaso, una sola agrupación de hombres en que se cumpla la justicia y en que se retribuya a cada cual según su mérito? Si el sabio vive con el cuerpo entre la multitud, con el pensamiento huye de la sociedad. ¿Cómo surgen los Estados? Con latrocinios, con usurpaciones, con invasiones; y viven oprimiendo a una multitud de operarios y domésticos, no ciudadanos, sino esclavos, a quienes se prohíbe como delito lo que constituye las delicias de sus señores.»

Y exclamaba en otra parte de su libro: «¿Féjiz la edad en la que no habla leyes, ni plebiscitos, ni ficciones, ni fraudes, ni impuestos, ni avaricias, ni ambición, ni gloria, ni ricos, ni pobres, ni asedios, ni estragos, ni guerras, ni revoluciones! Liberémonos de esta sociedad corrompida y perversa, y que la justicia descienda sobre la tierra por segunda vez.»

A este respecto, ha dicho el ilustre pedagogo J. Luls Vives que las leyes, «más que normas de justicia para vivir según ley de razón, son embocadas y lazos armados a la ignorancia del pueblo». Y el presbítero Jaime Balmes, dice con relación al mismo tema en la página 95 de su libro *El Criterio*: «A veces un hombre que tiene evidentemente la verdad de su parte, se halla precisado a encastillarse en las convicciones, y a resistir con las armas del buen sentido y de la cordura los ataques de un sofista que se abre paso por todas las hendiduras, y se escurre al través de lo más sólido y compacto; como filtrándose por los poros». Y el hallar este sofista no, será nada difícil, si psicológicamente profundizamos un poco en la moral de cada uno de aquellos católicos sociales que se dedican, con ardor digno de mejor empleo, a difamar a los socialistas porque éstos, de acuerdo con el profeta Isaias del *Pentateuco* (C. X, v. I), anuncian muy precisas sanciones de la Democracia social (sanciones que ya se van imponiendo en algunos países) a los que establecen leyes injustas «para apartar del juicio a los pobres, quitar el derecho a los afligidos, despojar a las viudas y robar a los huérfanos»; metáfora bíblica que se puede aplicar a los trabajadores de nuestros días, obligados por la austeridad o por la violencia, ambas sostenedoras de la ignorancia del derecho de que sabiamente nos habló el egregio poliglota don Joaquín Costa, a producir para los parásitos de todas las clases sociales.

«¿De dónde previene el mal en el orden material?—preguntaba el sacerdote Lamennais—¿De la riqueza de algunas clases? No; de la miseria de las otras, de las leyes hechas por el rico para el interés exclusivo del rico que se aprovecha del trabajo del pobre.

«¿De qué se trata, pues?—proseguía—. De asegurar al trabajo la parte que en justicia le pertenece de los productos. Se trata, no de despojar al que posee, sino de crear una nueva propiedad, única para todos: la propiedad común. ¿Y cómo se conseguirá esto? Por dos medios: por la abolición de las leyes del privilegio y por la generalización de los instrumentos del trabajo. El trabajo emancipado, dueño de sí mismo, será dueño del mundo, porque el trabajo es la acción de la Humanidad desempeñando la misión que le ha encomendado el Criador.»

Los católicos sociales pretenden

confundir el ideal socialista con sus manifestos fines de superedificación de las masas crédulas, sembrando el confusio-

Por lo que se refiere a España, no esperamos que los católicos sociales se corrijan de su endémico vicio de involucrar las cuestiones barajando en ellas, por baladíos que sean, el respetabilísimo nombre de aquel apóstol de la razón y del derecho que fué sacrificado por los sicarios de la injusticia acomodada en pretorio romano, como hoy lo serían los socialistas si estuviese el Poder en manos de los Praderas, de los Peñaflor, de los Arboleyas, de los Basillios Álvarez, de los Simó y de los Echarrils. Ellos no transigirán jamás con ningún organismo social que no tenga su correspondiente clérigo consiliar, no ya solo encargado de la dirección espiritual, si que también, como se ha podido comprobar en muchos casos, de facilitar hombres-máquinas—no merecen otro calificativo los desgraciados esquitrols— a las empresas y patronos que se niegan a conceder mejoras de salario a los trabajadores. A este respecto recordamos una huelga habida en 1922 en el puerto de Valencia, huelga que fué solucionada en favor de los patronos, gracias a la recluta de esquitrols, de infelices, más propiamente dicho, que una titulada Federación de Sindicatos católicos de la región valenciana hizo en Carcagente, Alcira, Alginet y otros pueblos de la Rivera Valencina. Para fines como el apuntado es para lo que se movilizan en el campo de la lucha económica los católicos sociales, asesorados por sacerdotes, «la clase más nonrada de la sociedad», según sostiene el jesuita padre Vicent en la página 35 de su libro El Problema Agrario. Los clérigos, si bien sean más honrados que los demás mortales, no son obreros; viven del presupuesto y de ayudarnos a bien morir; y como no sufren las miserias del hogar proletario, su proceder ha de estar consecuentemente en pugna con los propugnados del Socialismo, con las vindicaciones razonables de los trabajadores.

MARIA CAMBRILS

Subvenciones para "El Obrero Bolear"

Las Sociedades Obreras que citamos a continuación han acordado subvencionar a EL OBRERO BALEAR con las siguientes cantidades mensuales.

Sociedad de Obreros Gasistas y Electricistas 3'00 pesetas, Unión Cordelera, 2'00 Id. El camarada Simón Fullana, 1'00 Id.

A las dos entidades que hemos citado y al camarada Fullana, agradecemos de todo corazón estas subvenciones y esperamos que todos los camaradas y demás entidades que han recibido circular se decidirán a imitarles.

La Comisión «PRO-OBREIRO BALEAR»

Obreros! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

NUESTRO LEMA

Verdad y Democracia

Todos los hombres ideales luchan por alcanzar la verdad, que sería tanto como llegar a establecer en la tierra un régimen de igualdad y de justicia. En todas las épocas, nos refiere la historia en sus anales, hubo hombres heroicos, capaces de arrostrarlo todo en defensa de la verdad, o lo que ellos creían la verdad en absoluto. Pero, no sólo entendían estos mártires, que sabían llegar al sacrificio de la propia vida, que estaban obligados a defender, como fuera, la verdad de los ataques ajenos, sino que en ocasiones se creían con el deber de imponerla a los demás. Ejemplos: los fanáticos de todas religiones y por extensión de todos los ideales por nobles y elevados que estén. Porque los fanáticos entendemos que son hombres idealistas peligrosos, que caen fácilmente en error por exceso de su impulso anímico o por no haber sido encauzados sus sentimientos por los derroteros de la democracia y estar impregnados de dogmatismos doctrinales, siempre perniciosos.

La democracia, saturando la conciencia de los individuos con los eslavios de su sana tolerancia, viene a evir a estos perjuicios y errores. Un hombre con sentimientos democráticos no impone la verdad, lo que no implica que la discuta, pero no obligará a que la acepten los demás como artículo de fe. Sería un crimen de esa democracia. Pero, ¿qué es la Verdad; qué la Democracia?

La verdad, definida así en abstracto, es el enunciado de la pura esencia y realidad de las cosas. La ciencia de las matemáticas, con todo su rigorismo, aplicada al conocimiento exacto de los objetos, de los hechos e ideas humanas en toda su concordancia, pudiera decirse que daría por resultado la verdad. Esa sería

la verdad absoluta si fuera dable o factible semejante aplicación. Pero en la vida, varia y múltiple, raras veces pueden aplicarse métodos rigurosamente científicos para hallar el equivalente entre la verdad y los errores posibles. De aquí, que verdades tenidas por incontrovertibles, dados los conocimientos de una época determinada, al progresar estos ampliando su objetivo, fueran echadas por tierra por falta de base para su sostenimiento. Así pues, la verdad es más bien un sentimiento individual, subjetivo, que determina en nosotros las normas a seguir entre el bien y el mal, desentrañando los puntos divergentes de su correlación lúbrica y evanescente.

Quiere decirse, que como tal sentimiento subjetivo, aún en casos de la más sana fe y la más noble pureza de intenciones, yerra en su objeto muchas veces y, es un hecho que no precisa demostración, la fallibilidad a que están sujetos hasta los genios más preclaros de la Humanidad irredenta.

De este clarivigencia o conocimiento de la fallibilidad humanidad hasta el papa, que según los dogmas de la Iglesia Católica es un ser infalible, y que, algunos ingenuos boatos nos han afirmado que habla siete veces al día con Dios, ha errado lastimosamente, pronosticando la más brillante victoria de los alemanes en la última gran guerra, sobre los heréticos ejércitos aliados, ha surgido el sentimiento de la democracia como elemento purificador y vital en el natural desenvolvimiento de los destinos de los hombres.

La democracia es la negación absoluta de la infalibilidad pretendida, según la tradición medieval, que, atribuyendo origen divino a las decisiones de los reyes emperadores de los pueblos y a sus principales mandatarios, se obligaba a acatar, respetar y ensalzar sus mandatos y ordenaciones cual verdades indiscutibles. Por supuesto, esta práctica degeneraba y degenera aún donde la democracia no aliena en el despotismo tiránico y feroz que sumía a las clases trabajadoras en la ominosa esclavitud y en la más espantosa miseria. ¿Cómo evitar este baldón y oprobio? Procediendo democráticamente.

Según estos procedimientos, los hombres son libres para discutir y aquilatar las verdades y posibilidades del error en todas las finalidades y objetos de la vida. No hay verdades absolutas, ni en política ni en nada. Todo es relativo, y en atención a esta relatividad, los hombres son llamados a pesar con sus opiniones y decidiendo en todos los destinos atinentes a su vivir social. Esto es la democracia.

Indudablemente aquí cabe también los errores. Ni aún con esto viviremos en el mejor de los mundos posibles, según satírica imagen volterriana, pero es más fácil descartar los errores y hallar las verdades en los regímenes democráticos donde todo se discute y esclarece en la plenitud luminosa del medio día, sin franco ni tácito acatamiento de la voluntad de jefes ni jefecillos, (ejemplos los partidos socialistas del mundo entero y nuestras organizaciones de clase) que en los regímenes dictatoriales y propensos al caudillismo.

Con todo lo antedicho y amantes de la verdad en grado superlativo, abogamos por un régimen, lo mismo en política que en todo, donde la democracia impere sobre las rancias costumbres del pasado y sea la genuina representación y fiel exponente de la voluntad popular. Ese es nuestro lema: Verdad y Democracia.

EDUARDO BLANCO

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

Para los fondos de "El Obrero Bolear"

Existencia anterior. 118'70 pesetas

«El 1.º de Mayo» Sociedad de obreros panaderos. 10'00

Total 128'70

Agradecemos a la veterana sociedad de panaderos el acto de solidaridad que nos presta, así como a todos los que nos ayudan con su óbolo.

«Salud y Cultura»

Para el próximo sábado día 27 a las 9 de la noche se convoca a los compañeros que forman parte del Comité para tratar asuntos de interés.

LA EXCURSIÓN A BARCELONA

Como tiene acordado esta entidad el mes de Septiembre se efectuará la excursión a Barcelona para visitar la Exposición y recomendamos a los socios que deseen formar parte de la misma que procuren entrevistarse con el Comité para darles instrucciones.

El Secretario, R. G. GALÁN

Juventud Socialista Palmosana

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a la Junta general extraordinaria que se celebrará el próximo domingo día 28 del actual en su local social, a las 11 y media de la mañana.

Se ruega encarecidamente la asistencia, por tratarse de asuntos de importancia.

El Secretario, JUAN LLADO

La Juventud Socialista y la acción integral del proletariado

(Continuación)

Y es que mientras los líderes sindicalistas citaban la fuerza de su organización a un estado de combatividad morbosa que lo destruyese todo y ver luego lo que saldría, combatividad que espontáneamente con sus prédicas truculentas, los hombres de la U. G. T. citaban la eficacia de esta en la educación y la convicción política de sus huestes, para lo cual más que al corazón les hablan al cerebro y les aconsejan siempre la conveniencia de levantar una barricada en todas partes donde aparezca un enemigo de las reivindicaciones obreras.

Esta labor educadora de los hombres de la U. G. T. es, naturalmente más

improba y de éxitos menos resonantes y también menos efímeros, que la de los líderes sindicalistas que en vez de educar a las masas las halagaron enardecido su entusiasmo revolucionario. Pero, al contrario de la Confederación, que, al chocar con la realidad se ha deshecho en espuma, la U. G. T. ha ido creciendo en fuerza y prestigio de una manera lenta, pero continua, hasta alcanzar su auge actual, que es la única garantía, juntamente con el partido Socialista, de un próximo resurgimiento de la vida ciudadana en nuestro país.

Verdad es que en sus primeros tiempos la U. G. T., en materia política, fué abstencionista, pero este abstencionismo no cuajó jamás en la mente de sus dirigentes, sino que se adoptó con el fin de evitar obstáculos a los obreros que quisieran ingresar en sus filas, aún profesando ideas políticas opuestas a las que era natural adoptase este organismo; de modo que durante mucho tiempo se sacrificó la actitud política a

la acción de proselitismo. Pero así que avanzaba el tiempo se modificaba la psicología de los trabajadores y se imponía el ejercicio de la acción política, y en su consecuencia, al reformarse los estatutos en 1920 por acuerdo del 14 congreso se incorporó a éstos la siguiente declaración de principios:

«La U. G. T. de España es una institución eminentemente de productores, organizados por grupos afines de oficios y profesiones que para mantenerse en sólida conexión respeta la más amplia libertad de pensamiento de sus componentes, siempre que estén dentro de la orientación de la lucha de clases y tiendan a crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, asumiendo algún día la dirección de la producción, el transporte y la distribución e intercambio de la riqueza social.»

Refiriéndose a esta declaración de principios el camarada L. Caballero dice: «esta aspiración es completa-

mente socialista, para cuya realización es indispensable salirse de los límites de la lucha económica y entrar de lleno en la acción política», y agrega: «Es que los obreros, los que más sufren las dolorosas consecuencias de este estado de excepción, han de seguir contribuyendo, con su apoliticismo, a que continúe en el país un régimen político de la Edad Media?»

Al enemigo, para vencerle hay que luchar con él allí donde se encuentre; combatirle sólo en el campo económico es como disparar con balas de algodón en tanto que él dispara con balas de plomo.»

Es evidente que la acción sindical y la acción política es lo fundamental en el sistema de lucha integral, pero no el todo. Hay dentro de este sistema otras modalidades que no por ser secundarias dejan de ser interesantes y eficaces.

(Continuad):

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

- GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

:-: Baratura de Artículos de Verano :-:

Pór fin de temporada se realizan todas las existencias a

PRECIOS BARATÍSIMOS

Visiten los escaparates y fijense en algunos precios

Batistas para batas desde	0'50 pts. metro
Tricot 140 cm. sin taras para ropa interior, de 5 pts. metro a	2'50 » »
Crespones, grandes surtidos a	4'50 » »
Toallas propaganda	1'00 » una

Gran Baratura en Sábanas y demás Artículos Blancos

VENTA DE TODOS LOS RETAZOS DE LA TEMPORADA

Gran surtido en sombrillas a PRECIOS económicos

Sastrería y Camisería a Medida

PRECIO FIJO :-: VENTAS AL CONTADO

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos billetes RAYO Y RELÁMPAGO.

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

SEÑOR

Desengáñese de una vez, que solo el

“REGENERADOR X”

puede y le garantiza evitar la CALVICIE, CLAPAS, CAIDA DEL CABELLO, CASPA Y ESCOZOR.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y «El Japón».

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

«Mi Calvario»	ejemplar	3'50 pesetas
«Amor y Trabajo»	»	2'50 »
«Yo no mato»	»	2'50 »
«El Supremo Juez»	»	2'50 »

DE MARÍA CAMBRILS:

«Feminismo Socialista»	»	2'00 »
------------------------	---	--------

“Manual del Obrero Asociado”

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRENTA

de

Roca, Ferrer y C.ª

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

AVISO

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas de Oliver, de San Antonio y del Rastrellero y Liraja (Borne).

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro 92

DISPONIBLE